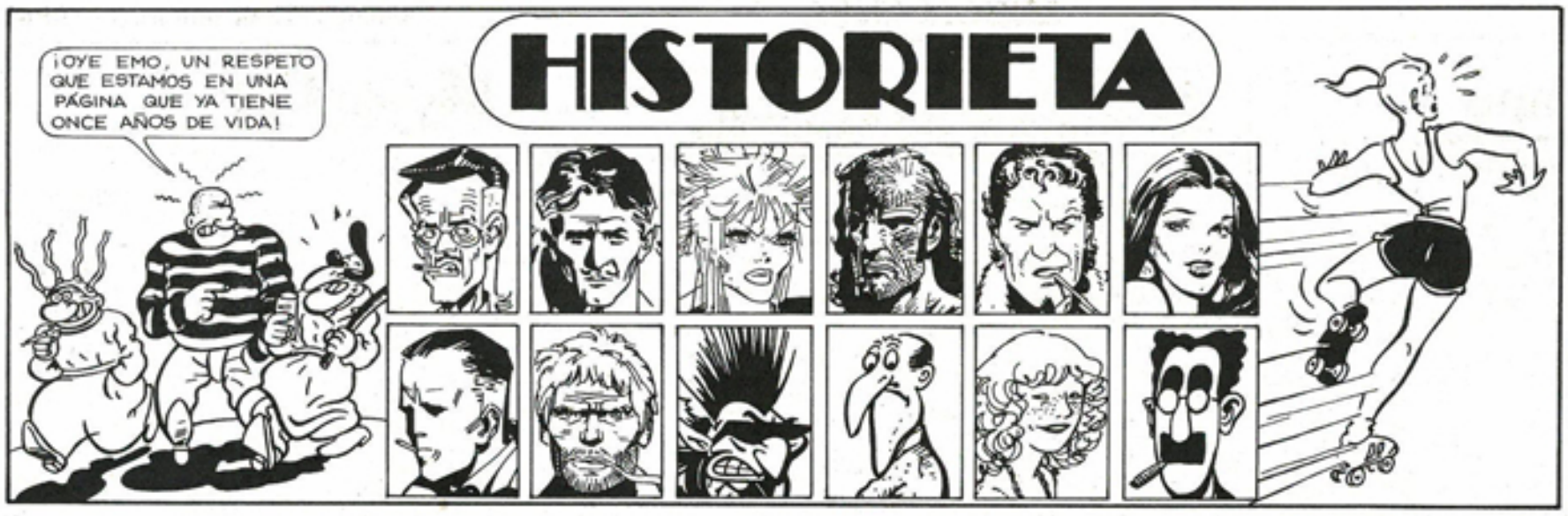


HISTORIETA

PAGINA DE
MANUEL E. DARIAS

ES EL MAESTRO DE LA HISTORIETA DE HUMOR SIN PALABRAS

José Coll

● Durante muchos años fue uno de los puntales de TBO

Hay episodios de la historia de nuestro cómic que, una vez conocidos, nos producen inquietud y asombro. Yo, por ejemplo, imaginaba que Coll era, aproximadamente, de la misma época de Benejam y que se había retirado de la historieta, simplemente, por razones de edad. Incluso había pensado en los esfuerzos que tuvieron que hacer, en el hipotético día de la jubilación del gran historietista, los rectores de la revista TBO para no perder uno de sus grandes atractivos y el más poderoso gancho de que disponía la revista para atraer compradores.

Eso imaginaba, pero la realidad, por lo visto, fue bastante diferente.

Y ocurrió, como a continuación lo va a contar el propio Coll, que, a la muerte de Buigas, creador y director de TBO, a alguien se le ocurrió un cierto programa de cambios dentro de cuyos parámetros querían meter o "remodelar" al genial historietista. Y Coll, viendo que no podía respirar a gusto dentro de los nuevos aires de la revista, abandona la publicación.

Increíble. De lo que yo imaginaba a lo que realmente ocurrió fue, como puede comprobarse, un gran trecho. Es alucinante que los responsables de TBO no supieran que la presencia de Coll en la publicación era, por aquella época, la mayor garantía de continuidad que podían disponer en base a su aceptación por los lectores. Y Coll, a los cincuenta y tantos años y en plenas facultades artísticas deja el mundo del cómic sin que, por lo que puede deducirse, nadie le ofrezca una colaboración fija en alguna otra revista, cuando, en realidad, se lo debían haber rifado dada su categoría.

España es el país del surrealismo. TBO, como era de esperar, fue para atrás sin Coll y, a la muerte de Benejam, ya la caída tuvo que ser vertiginosa. Hace poco he leído que Bruguera había comprado la cabecera de TBO y que se preparaba un nuevo lanzamiento de la revista. Esperemos que los de Bruguera, supriman la publicación de refritos y recuperen para el cómic español a Coll dentro de un nuevo TBO que jamás puede ser, de verdad, TBO, sin Coll.

Porque José Coll, lo voy a decir de una vez, es uno de los más grandes historietistas de humor que ha dado el cómic español de todos los tiempos.

– ¿Cómo aprendiste a dibujar?

"Empecé copiando a los dibujantes que más admiraba y de un modo singular a Benejam, aunque al poco tiempo de empezar mi colaboración en el TBO, me fuí apartando de su estilo hasta lograr un estilo personal. Desde muy pequeño sabía que tenía alma de dibujante humorista. De humorista no me cabía la menor duda, pero de dibujante... Cuanto más practicaba, peor me parecía que me salía, y no fue hasta después de la mili, cuando, aún considerándome inmaduro, decidí presentar mis primeros trabajos a varias editoriales, logrando colaborar en algunos tebeos de escasa calidad y corta duración. Finalmente me presenté en el TBO, por el que siempre había sentido un gran respeto y admiración por considerarlo el mejor en su género, no sólo porque en él colaboraban selectos dibujantes, sino también por la atracción de sus historietas".

– Háblanos de tu etapa en el TBO.

"Al principio sólo se me quedaban una o dos de cada diez o doce historietas que les presentaba y, como mi ilusión era tan grande como mi perseverancia, poco a poco, me las fueron aceptando todas, buenas y malas. Fue entonces cuando creí que, al fin, había alcanzado la meta con la que había soñado toda mi vida y decidí abandonar mi oficio de albañil, que hasta entonces lo simultaneaba con el dibujo, para dedicarme exclusivamente a dibujar. Durante catorce años dibujé sólo para el TBO, donde estimulaban y correspondían mi constante superación reflejada día a día en los trabajos que me iban publicando. Pero después de la muerte de su creador y director, Sr. Buigas, todo empezó a cambiar, y sintiéndome frustrado y desmoralizado viendo que no podía remodelarme ante el nuevo plan de desarrollo, decidí tirar el lápiz lo más lejos posible y volví a coger la paleta con el propósito de no volver a dibujar jamás".

– Pero volviste.

"Nunca se puede decir de esta agua no beberé, ya que la vida da unos cambios insospechados, lo mismo que la actuación de algunos equipos de fútbol. El caso es que, no sé por qué razón, hace como cosa de un par de años, decidí cumplimentar varios encargos, entre ellos, la colaboración que me ofreció PRIMERAS NOTICIAS. Todo ello me animó a volver a dibujar en mis ratos libres, y través de la invitación que me hizo el SALON DEL COMIC, recibí varias e interesantes ofertas sobre ilustración, junto con la oferta que me hizo la Editorial AMAIKA para colaborar en la ya desaparecida BALALAIKA".

– Tus historietas son casi siempre mudas ¿por qué?

"Siempre tuve una gran predilección por las historietas mudas, aunque, obligado por los temas a tratar, hice muchas más con palabras. Y es que considero que si los personajes que intervienen en una historieta ya son suficientemente expresivos de por sí para indicar su propósito o su cometido, añadir lectura no sólo desvirtúa el dibujo y resta interés a la expresión de los personajes, sino que, además frena el fugaz desarrollo y desenlace de la acción".

– ¿Piensas que el humor ha cambiado desde que empezaste a dibujar hasta ahora o que, por el contrario, no existen modas en el humor?

"Naturalmente que ha cambiado. Y como el humor va ligado íntimamente a la evolución de la vida es lógico que sea así. Aunque todavía está por determinar si para mejor o para peor. Y es que, por lo que estoy observando, estamos inmersos en una etapa de transición entre el humor de ayer y el que corresponde a la actualidad, sin hallarlo plenamente. Creo que la nueva tendencia a simplificar los dibujos por parte de auténticos dibujantes, con el fin de lograr un mayor acorde con los tiempos actuales sea, en cierto modo, conveniente, y más teniendo en cuenta que hoy no interesan las cosas excesivamente elaboradas. Pero simplificarlos hasta el extremo de convertirlos en garabatos a medio bocetar, no me parece el camino idóneo para lograr la sugestión que requiere el mundo del humor gráfico. Más tarde o más temprano, estos garabatos deberán ser sustituidos nuevamente por dibujos de calidad pues, precisamente, el principal encanto que tiene el género de humor gráfico son los dibujos, a los que, al parecer, cada vez se le da más de lado".

– Háblanos de tu técnica, materiales que utilizas, horario de trabajo, etcétera.

"Mi manera de dibujar historietas resulta un tanto complicada. Y no es que para ello haga falta un ordenador electrónico, pues la realización es muy simple. Pero encuadrar el planteamiento sin deteriorar la armonía general del conjunto y todo ello dentro de la máxima sencillez, es lo que me resulta engorroso. Y como esto sería bastante complicado y largo de contar, será mejor dejarlo para otra ocasión, si antes no me decido a escribir varios tomos sobre ello. En cuanto al material que utilizo, aparte de algunas cosas más, empleo papel marca mayor Guarro o Geler satinado, tinta china Pelikán, minas de lápiz HB y 2B Staedtler y goma de gorrar de la misma marca, plumilla Gillott's 170 y Rotring del 0,2 al 0,8. Mi antiguo horario de trabajo era preferentemente desde después de cenar hasta la salida del sol. El de ahora aún no lo tengo definido".

– ¿Te consideras un humorista original?

"Si no original, si muy diferente a los demás. Y quizá esa originalidad, unida a que en todos mis trabajos pongo el corazón con ingenuidad y alegría sin preocuparme de si los demás lo hacen mejor o peor, sea la razón de haber logrado un éxito que mucha gente me reconoce".

– ¿Cómo ves el futuro del cómic de humor en España?

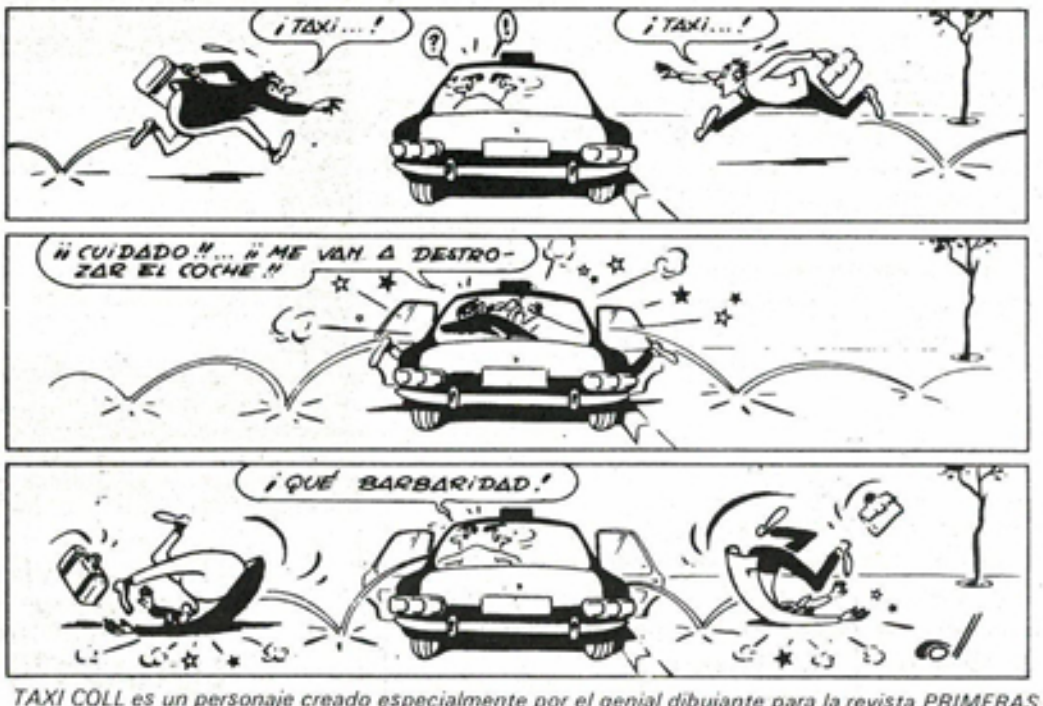
"En mi opinión personal, los cómics de humor ni son tebeos ni son cómics, sino unas publicaciones de mixta configuración que no sólo no logran despertar el interés del público de humor, sino que tampoco interesan al público particular de los cómics. Por esta razón creo que su futuro depende de la posible aparición de auténticos tebeos que, si bien tampoco tendrán la importante aceptación que tuvieron los antiguos debido, sin duda, a que no tenían que competir con tantas y variadas publicaciones como hay actualmente, por lo menos lograrán recuperar parte del público de humor que hoy anda confundido y disperso por ahí".

– Proyectos inmediatos.

"En la actualidad no tengo proyectos inmediatos. No obstante estoy preparando algunos trabajos con los que podré ver el alcance de mis posibilidades".

Su nombre completo es José Coll Coll. Nace en Barcelona el 8 de febrero de 1924, está pues, a punto de cumplir sesenta años. Está casado y tiene dos hijos de 24 y 28 años que no han heredado la afición de su padre por la historieta. De profesión albañil, abandona la paleta en 1950 para, durante catorce años colaborar intensamente en la popular revista TBO. En 1964 deja el cómic y vuelve a su vieja profesión. Coll también se confiesa aficionado al cine de dibujos animados, e incluso, ha realizado una película de diez minutos de duración, que se mantiene inédita. Todos los aficionados esperamos la vuelta definitiva al mundo de la historieta, de este destacado mago del humor.

Otra de las grandes especialidades de Coll es el chiste gráfico. Su estilo, siempre vivo y ágil, une la chispa original de los gags a la excelente expresividad que consigue imprimir en los rostros de sus personajes.



TAXI COLL es un personaje creado especialmente por el genial dibujante para la revista PRIMERAS NOTICIAS. Coll, como puede comprobarse, sigue siendo un historietista al que le sobran textos. La justeza y calidad de su planificación resulta asombrosa. Coll domina a la perfección el difícil arte de poner en escena un cómic.